

SORISMO¹ EN EL CONTEXTO DEL GEUNISMO

SORISM IN THE CONTEXT OF GEUNISMO

ALEJANDRO SÁNCHEZ-SECO LÓPEZ

Diploma de Estudios Avanzados (UNED)
Abogado (ICAM)

Resumen: En el contexto de una obra mucho más amplia y en ciernes, que propone como único sistema plenamente legítimo aquél cuyo cuerpo político viene constituido por la totalidad de habitantes del planeta, es conveniente traer a colación la filosofía política y económica de George Soros, porque aporta una visión muy diferente a la aplicada por los endiosados economistas que no supieron ver con antelación la Gran Recesión global en la que seguimos inmersos. La relación entre la realidad y el pensamiento es clave en el sorismo, como también lo es la distinción entre los diversos tipos de ciencias. La hipótesis de la eficiencia en los mercados también es cuestionada, junto con el concepto de equilibrio en economía, la incertidumbre y la falibilidad. También se acomete la crítica del fundamentalismo de mercado y a las propuestas regulatorias. Y todo en el contexto de una globalización económica poco política.

Abstract: Within the context of a much wider and developing piece proposing as only fully legitimate system the one the body politic of which is composed of the totality of inhabitants on the planet, it is convenient to bring to us the political and economic philosophy of George Soros for it adds a very different vision to that applied by the deified economists who could not in advance see the global Great Recession in which we keep on living. The relation between reality and thought is key within Sorism, as it is the distinction amongst

¹ Filosofía o pensamiento de George Soros.

the several kinds of sciences. The Efficient Markets Hypothesis is also put into question side by side with the concept of equilibrium in Economics, uncertainty, and fallibility. The critique of market fundamentalism is also implemented as well as the regulatory proposals. And all of it taking place within the context of a scarcely political but very economic globalisation.

Palabras clave: sorismo; geunismo; soberhumanía; soberhumanista; acervo iushumanístico; falacia fértil; principio de incertidumbre; funciones cognitiva y manipuladora; reflexividad; fundamentalismo de mercado; Era de la Razón; Era de la Falibilidad; función transformadora; giros de retroalimentación; hipótesis de los mercados eficientes; retroalimentación (positiva y negativa); Geocapitalismo.

Keywords: sorism; geunism; sovereignhumanty; sovereignhumanitic; iushumanistic legacy; fertile fallacy; uncertainty principle; cognitive and manipulative functions; reflexivity; market fundamentalism; Age of Reason; Age of Fallibility; transformative function; feedback loops; efficient market hypothesis; positive and negative feedback; Geocapitalism.

Recepción original: 17/09/2012

Aceptación original: 21/09/2012

Sumario: I. Introducción; II. Soros; III. Mercados Financieros.

I. INTRODUCCIÓN

La obra en ciernes intitulada «Geunismo²: Hora Era» comenzó a ser ideada a finales del siglo XX y comienzos del XXI. En 2008 encontró su vía académica en el Departamento de Filosofía Jurídica de la Facultad de Derecho de la UNED, como trabajo de investigación, y como proyecto de tesis encuadrado en la ciencia social conocida como Filosofía del Derecho. La obra comenzó con la motivación de investigar la posibilidad de ahondar en la integración política estatal en la era de la globalización, con la Unión Europea como ejemplo a seguir a nivel planetario, y con la cesión de soberanía estatal como solución a los principales retos del planeta. Es por ello que entronca la obra con la ciencia política y la económica, si bien ambas desde una perspectiva filosófica. Muchos han sido los términos acuñados

² Acuñé el término para referirme a un sistema «soberhumanista» plenamente institucionalizado, siendo la «soberhumanía» aquella soberanía ostentada por la totalidad de habitantes del planeta (único sistema político plenamente legítimo).

en la citada obra, y algunos de ellos también por aquí, por lo que son incluidos entre las palabras clave y puntualmente definidos. Lo que se trata en este artículo es la filosofía de George Soros para luego ser brevemente contrastada con la propuesta efectuada por «Geunismo» (la necesidad de un sistema «soberhumanista» plenamente institucionalizado como modo de realizar los principios de igualdad y libertad que sirven de base al «acervo iushumanístico»³).

Al comenzar la obra, ésta parecía innovadora incluso para el autor. Hoy el autor considera tan obvia la necesidad del Geunismo, e incluso la probabilidad de alcanzar un sistema político tal (máxime cuando se habla con inusitada naturalidad de unión fiscal y sobre todo bancaria en el seno de la Unión Europea), que su propia creación le parece algo más simple que cuando la comenzó. Sin embargo, la visión inicial sigue teniendo carácter innovador cuando es contrastada con la obra de otros autores con más bagaje investigador y menos dosis utópicas. Por ello, es importante traer a colación una visión más realista, plasmada en este artículo, como es la propuesta por el que es conocido más como inversor y filántropo planetario, cuya filosofía es un legado poco conocido e importante (en general, y en sus vertientes económica y política) en el contexto de la historia de dicha ciencia social filosófica. La traducción al castellano de todas las citas de las conferencias (pronunciadas en inglés) es obra del autor de este artículo.

II. SOROS

En la obra «Geunismo» se explica por qué el único sistema plenamente legítimo es aquél cuyo cuerpo político viene constituido por la totalidad de la humanidad. Se argumenta, en base al principio de igualdad universal, que sólo se cumple de manera suficiente, en términos cualitativos, con ese principio, si la totalidad de humanos pueden imperar en cualquier decisión por encima de los llamados todavía hoy «soberanos, esto es: si existiera un cuerpo político formado por la totalidad de humanos (soberhumanía) y con institucionalización plena. Esta institucionalización suficiente es lo que llamo «Geunismo (proponiendo alcanzarlo a través de la transformación o reforma de las Naciones Unidas, e incluso renombrando la institución con «Nación Unida»).

³ Acuñé el término para referirme al preminente legado de los Derechos Humanos a lo largo de la historia.

El tercer acelerador del Geunismo no es otro que la promoción de iniciativas o foros geunistas, y en este contexto encontramos la estructura conceptual de George Soros. Y puede rebatirse, no sin razón, que el trabajo de Soros mejor podría ser incluido en el segundo acelerador geunista (nueva generación de líderes políticos y/o agentes sociales comprometidos a aplicar el principio «perder un poco [soberanía] para ganar mucho [bienestar y paz social]»), pero el propósito de este artículo es presentar un enfoque alternativo que coadyuve en el refuerzo de la filosofía geunista (antes expuesta) como vía de estudio hacia la transformación en el camino de la institucionalización política de la globalización, siendo Soros un pensador independiente y bastante desconocido, y por tanto reivindicando su condición de filósofo dentro de la ciencia social iusfilosófica, en la cual se inserta la estructura investigadora geunista.

En primer lugar revisemos brevemente la condición y los aceleradores del Geunismo para entender que la obra de Soros se integra con facilidad dentro del tercer acelerador (como uno de sus catalizadores). Recapitulando: la condición geunista es un sistema más democrático en el uso y amenaza de la fuerza internacionales sin derecho de veto en el Consejo de seguridad, y los aceleradores son:

1. Extensión del Estado liberal democrático.
2. Nueva generación de líderes políticos y/o agentes sociales transformados y/o transformadores dispuestos a la aplicación del principio *perder un poco* [soberanía] *para ganar mucho* [bienestar y paz social].
3. Promoción de foros geunistas.
4. Ginecracia.
5. Progreso tecnológico.

En una extraordinaria experiencia académica multimediática, desde el 26 de octubre de 2009 hasta el 30 de los mismos mes y año, Soros presenta su edificio filosófico en cinco conferencias. De ellas, utiliza este artículo las 2 primeras: Teoría General de la Reflexividad y Mercados Financieros. Todas las conferencias preceden a su correspondiente sesión de Preguntas y Respuestas (*Questions & Answers* o *Q & A*). Tras resumir la filosofía de George Soros, estudiaré ésta en contraste con el Geunismo, cruzando puntos de vista en orden a comprobar si se complementan o no. Pero primero me permito citar las palabras del propio Soros: «En el curso de mi vida he desarrollado una estructura conceptual que me ha ayudado tanto en el arte de hacer dinero, desde la dirección de un fondo de inversión libre, como a la hora de asignar mi dinero como filántropo con

orientación política. Pero la estructura no se basa en hacer dinero, sino en la relación entre pensamiento y realidad»⁴.

Soros solía considerarse como un «filósofo fallido»⁵. Incluso en cierta ocasión ofreció una conferencia intitulada «Un filósofo fallido lo intenta de nuevo». Con independencia del éxito de su ensayo de 1987 «La Alquimia de las Finanzas» (altamente reconocido en el mundo financiero), sus afirmaciones filosóficas no eran de la suficiente calidad contrastada, incluso para sí, como para ser tomadas totalmente en serio. En sus propias palabras: «Incluso yo mismo tenía dudas de si estaba en posesión de un gran hallazgo»⁶. Sin embargo, encontramos un punto decisivo: «Todo esto ha cambiado como resultado de la crisis financiera de 2008»⁷. A pesar de que el autor aplicaba con devoción sus argumentos filosóficos en su vida financiera y personal, su filosofía no comenzó a tener aceptación hasta la susodicha crisis, momento en el que todo el mundo parecía mostrarse escéptico acerca de las teorías imperantes, en especial en la ciencia económica. En palabras del autor: «Mi estructura conceptual me ha permitido tanto anticipar la crisis cuanto tratar con ella cuando finalmente golpeó. También me ha permitido dar explicación y predecir eventos mejor que otros. Esto ha cambiado mi propia evaluación y la de muchos otros. Mi filosofía no es ya una cuestión personal. Merece ser tomada en serio como una eventual contribución a nuestro entendimiento de la realidad. Y eso es lo que me ha impulsado a ofrecer esta serie de conferencias académicas»⁸.

En la primera de las conferencias, el autor explica los conceptos de «falibilidad» y «reflexividad» en términos generales. En la segunda, aplica ambos conceptos a los mercados financieros, y desde ahí, a su vez, a lo político, trayendo a colación el concepto de «sociedad abierta» de Popper –en la tercera de sus conferencias. En la cuarta conferencia se trata la diferencia entre «valores de mercado» y «valores sociales». A continuación, en la quinta, se estudia el «principio de falibilidad», con la percepción del observador distorsionada y parcial en todo caso (todas las conferencias son tratadas en «Geunismo» y no pueden ser expuestas aquí por razones de extensión). Las per-

⁴ **SOROS, G.:** *Lecture Series at the Central European University*, Budapest (Hungarian Academy of Sciences), October 26-30, 2009: www.soros.org/soroslectures: GENERAL THEORY OF REFLEXIVITY: <http://www.youtube.com/watch?v=oCaCrWzFPYY&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa> (02:05).

⁵ *Ibíd.*, 15:39.

⁶ *Ibíd.*, 14:30.

⁷ *Ibíd.*, 15:53.

⁸ *Ibíd.*, 16:03.

cepciones y puntos de vista distorsionados son tomados en cuenta como factores que pueden influir en la realidad reflejando la visión elegida (reflexividad). Esto puede parecer obvio pero el concepto de reflexividad, como el propio Soros manifiesta, ha sido «pertinazmente negado» por la teoría económica: «La incertidumbre es el patrón clave en los asuntos humanos. La teoría económica se construye sobre el concepto de equilibrio, y dicho concepto se encuentra en frontal contradicción con el concepto de «reflexividad»⁹. Este último es «únicamente aplicable a situaciones que contienen participantes pensantes. El pensamiento del participante sirve dos funciones: una consistente en entender el mundo en que vivimos (que llamo «función cognitiva»); la otra consiste en cambiar la situación para ventaja propia (a esta la denomino «función manipuladora o participativa»). Las dos funciones conectan el pensamiento y la realidad en direcciones opuestas. En la función cognitiva... la dirección... se mueve desde el mundo hacia la mente... En la función manipuladora la dirección... se mueve desde la mente hacia el mundo... Cuando ambas funciones operan al mismo tiempo, pueden interferir en la otra»¹⁰.

Esto es importante por cuanto, en orden a manipular la realidad en nuestro favor, necesitamos, en primer lugar, el conocimiento independiente suministrado por la función cognitiva; y en orden a producir conocimiento es probable que necesitemos una motivación suministrada por la función manipuladora. Ambas sirven mejor a la otra cuando son utilizadas de manera independiente: «La reflexividad tiene un impacto en el mundo real... El pensamiento del participante encuentra su expresión no sólo en los enunciados sino también en diversas formas de acción y comportamiento. Esto convierte a la reflexividad en un fenómeno muy amplio que comúnmente toma la forma de giros de retroalimentación: las opiniones del participante influyen en el curso de los acontecimientos, y el curso de los acontecimientos influye en las opiniones del participante. La influencia es continua y circular»¹¹. Continúa Soros ofreciendo una definición de los «acontecimientos reflexivos» como aquéllos que conectan el aspecto singular objetivo (acontecimiento) con el aspecto plural subjetivo (los pensamientos de los participantes): «La caída de 2008 fue un acontecimiento reflexivo. Cuando la realidad deja de tener aspecto subjetivo no puede haber reflexividad. Los giros de

⁹ *Ibíd.*, 19:43. Como es lógico, si realidad y pensamiento se influyen entre sí en un desplazamiento continuo, cada movimiento es una nueva fuente de distorsión o desequilibrio.

¹⁰ *Ibíd.*, 22:22.

¹¹ *Ibíd.*, 26:27.

retroalimentación pueden ser negativos o positivos. Los negativos... acercan las visiones del participante con la situación real. Los positivos... alejan las visiones del participante de la situación real... La retroalimentación negativa es autocorrectora. Puede permanecer por siempre, y si no hay cambios significativos en la realidad externa, puede eventualmente desembocar en equilibrio, en el cual las opiniones del participante vienen a corresponderse con el estado real de la situación. Eso es lo que se supone debe pasar en los mercados financieros. Así pues, el equilibrio, que es un presupuesto central en economía, resulta ser una excepción a la regla...

Por el contrario, un proceso de retroalimentación positiva es reforzante de por sí. No puede sostenerse por siempre por cuanto eventualmente las visiones del participante se encontrarán tan alejadas de la realidad objetiva que los participantes tendrán que reconocerlas como irreales. Tampoco puede el proceso en cuestión acontecer sin ningún cambio en el estado real de la situación, puesto que en la propia naturaleza de la retroalimentación positiva se encuentra que refuerza cualquier tendencia imperante en el mundo real. En vez de equilibrio nos encontramos con un desequilibrio dinámico... Generalmente en las situaciones lejanas al equilibrio, la separación entre las percepciones y la realidad conduce a un clímax que detona un proceso de retroalimentación positiva en la dirección opuesta. Dichos procesos de burbuja, de crecimiento y decrecimiento, inicialmente reforzantes de por sí pero eventualmente por ellos mismos enervadores, son característicos de los mercados financieros. Pero también pueden ser observados en otras esferas...: las «falacias fértiles (interpretaciones distorsionadas de la realidad y que, incluso así, producen resultados que refuerzan la distorsión)»¹². Ejemplos de éstas pueden jugar y han jugado un importante papel en los asuntos humanos y en la historia, según George Soros (la falacia de la Ilustración o la posmoderna).

En palabras de Soros: «Mantengo que las situaciones en las que operan participantes pensantes tienen una estructura diferente de los fenómenos naturales... En los fenómenos naturales el pensamiento no tiene un papel causal, y sólo sirve a la función cognitiva. En los asuntos humanos [*incluyendo aquí las ciencias sociales como la economía*], el pensamiento es parte del asunto en estudio, y sirve tanto a la función cognitiva como a la manipuladora. Las dos funciones pueden interferir con la otra... Cuando ello ocurre [*no*

¹² *Ibíd*em, 29:50. Soros retoma de esta manera el principio de incertidumbre de Heisenberg para aplicarlo a todo tipo de ciencias (también a las sociales).

siempre acontece], se introduce un elemento de incertidumbre que se encuentra ausente en los fenómenos naturales. La incertidumbre se manifiesta en ambas funciones: los participantes actúan en base a un entendimiento imperfecto, y los resultados de sus acciones no se corresponden con sus expectativas. Eso es lo que llamo el «principio de incertidumbre humana, y lo considero una pieza clave de los asuntos humanos. Por el contrario, en el caso de los fenómenos naturales, los acontecimientos se desarrollan con independencia de las posiciones mantenidas por los observadores: el observador exterior sólo se ve implicado en la función cognitiva, y los fenómenos suministran un criterio fiable por el que puede juzgarse la veracidad de las teorías de los observadores. Así pues, el observador puede obtener conocimiento. Basándose en dicho conocimiento, la naturaleza puede ser manipulada con éxito. Hay una separación natural entre las funciones cognitiva y manipuladora, y debido a tal separación ambas funciones pueden servir su propósito mejor que en la esfera humana... La reflexividad no es la única fuente de incertidumbre»¹³.

Otros factores también juegan papeles centrales de incertidumbre: el desconocimiento de los participantes acerca de lo que otros saben (disminuido, en mi opinión, gracias a la revolución en las comunicaciones), los diferentes intereses de cada participante, o los valores de los diversos participantes. Así pues, el principio de incertidumbre humana «es un concepto más amplio que la reflexividad¹⁴». El principio de incertidumbre humana tiene implicaciones ingentes para las ciencias sociales, en opinión de Soros: «Para Popper las leyes científicas son hipotéticas en su carácter... Una sola prueba fallida es suficiente para considerar falsa una teoría, y el número de instancias de confirmación para verificarla siempre es insuficiente»¹⁵. Por tanto, el papel central de las pruebas promovido por Popper y Soros, no deben cerrar las puertas (para Soros) a las ciencias sociales en el cumplimiento de su función: «Los economistas en particular, sufren lo que Sigmund Freud llamaría envidia a la Física. Han existido muchos intentos de eliminar las dificultades ligadas al principio de incertidumbre humana, inventando o postulando algún tipo relación fija entre el pensamiento de los participantes y el estado real de las situaciones. Karl Marx afirmó que la superestructura ideológica venía determinada por las condiciones materiales de producción, y Freud mantuvo que el comportamiento de la gente

¹³ *Ibíd.*, 34:17.

¹⁴ *Ibíd.*, 37:56.

¹⁵ *Ibíd.*, 39:42. Recordemos en este punto que Soros fue discípulo de Popper en la London School of Economics.

venía determinado por impulsos y complejos de los que ni siquiera son conscientes... Pero, con mucho, el intento más impactante ha sido construido por la teoría económica. Tomó su punto de partida con la premisa del conocimiento perfecto, y cuando dicha premisa se tornó insostenible, incorporó contorsiones crecientes para mantener la ficción del comportamiento racional. La Economía desembocó en la teoría de las expectativas racionales, que mantiene que hay un único punto óptimo de visión del futuro... y eventualmente todos los participantes en el mercado convergerán en torno a dicha visión. Este postulado es absurdo, pero es necesario para permitir a la teoría económica construir su modelo en base a la Física newtoniana. Es interesante que tanto Popper como Hayek reconocieron, en su famoso intercambio en las páginas de «Economica, que las ciencias sociales no pueden producir resultados comparables a la Física»¹⁶.

Continúa Soros así con sus afirmaciones: «Karl Popper escribió acerca de la pobreza del historicismo al afirmar que la historia no viene determinada por leyes científicas universalmente válidas. Sin embargo, Popper abogó por lo que vino en llamar la doctrina de unidad de método, según la cual quería significar que tanto las ciencias naturales como las sociales deben ser juzgadas por los mismos criterios. Y Hayes, por supuesto, devino en el apóstol de la Chicago School of Economics, donde nació el fundamentalismo de mercado. Pero desde mi punto de vista, la implicación del principio de incertidumbre humana supone que el objeto de estudio de las ciencias sociales y de las naturales es fundamentalmente diferente. Por consiguiente, ambas necesitan desarrollar métodos diferentes y tienen que someterse a estándares diferentes. De la teoría económica no debe esperarse que produzca leyes válidamente universales que puedan ser utilizadas... para explicar y predecir eventos históricos. Mantengo que la imitación esclavista respecto de las ciencias naturales inevitablemente conduce a la distorsión de los fenómenos humanos y sociales. Lo que es conseguible en las ciencias sociales queda corto para lo que es conseguible en Física»¹⁷. Con todo, hay ciencias, en opinión de Soros, que no permiten una distinción clara entre ambos tipos de ciencias. Y aun así, la distinción puede ser considerada muy útil de todos modos.

Para Soros, «las teorías sociales son reflexivas. El descubrimiento, por parte de Heisenberg, del principio de incertidumbre, no altera el comportamiento de las partículas cuánticas... Las teoría socia-

¹⁶ *Ibidem*, 44:06.

¹⁷ *Ibidem*, 46,31.

les, ya sea el marxismo, el fundamentalismo de mercado, o la teoría de la reflexividad, pueden afectar el objeto de estudio al que se refieren. El método científico debe estar dedicado a la búsqueda de la verdad... ¿Por qué la ciencia social debe quedar confinada a estudiar pasivamente fenómenos sociales cuando puede ser utilizada para cambiar activamente el estado de las cosas? Como ya apunté en «La Alquimia de las Finanzas, el alquimista cometió un error al intentar cambiar la naturaleza de los metales mediante el encantamiento. Por el contrario, debió haber dedicado su atención a los mercados financieros, en los que podría haber tenido éxito...»¹⁸. A continuación, Soros defiende la dicotomía entre ciencias sociales y naturales como protección del método científico, y no como un modo de denigrar las ciencias sociales. De esta manera, mantiene que «no existen límites en lo que la ciencia social pudiese conseguir... [Esto] debe proporcionar nuevas vistas»¹⁹ [*abiertas a las ciencias sociales*].

Todas las conferencias académicas de la serie ofrecida por Soros vienen seguidas por una sesión de preguntas y respuestas. Con base en el tratamiento previo de la reflexividad efectuado por Soros, el autor nos recuerda que «Popper habló... de la reflexividad de las teorías sociales, mientras que yo enfatizo la reflexividad del objeto de estudio... Pero más importante es que los participantes se encuentran involucrados en fenómenos reflexivos... La Sociología ha reconocido la reflexividad... [y] las profecías autocumplidas. Pero la Economía se ha descarrilado al eliminar la reflexividad del objeto de estudio, y hemos pagado un precio carísimo, equivalente a billones de dólares, por ese pequeño fallo... La reflexividad es un fenómeno que no ha sido analizado de la misma forma que, por ejemplo, la autorreferencia de Bertrand Russell... Me incorporé a la reflexividad leyendo acerca de la autorreferencia y la paradoja del mentiroso... Entonces, descubrí que realmente es un fenómeno más que frecuente»²⁰.

Más adelante, encontramos un enunciado importante que deja clara la posición acerca de la extensión de la reflexividad: «los reguladores y los gobiernos, y las autoridades financieras, también quedan sujetos a los mismos límites de falibilidad que los participantes en los mercados»²¹. Otro enunciado interesante sigue minutos

¹⁸ *Ibíd*em, 49:05.

¹⁹ *Ibíd*em, 51:02.

²⁰ **SOROS, G.**, op. cit.: GENERAL THEORY OF REFLEXIVITY (Q & A): http://www.youtube.com/watch?v=ib2_2HNdEVI&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa (07:09).

²¹ *Ibíd*em, 14:19.

después, que reitera la importancia práctica de la reflexividad: «Creo que si la gente, los ciudadanos, entendieran las limitaciones de nuestra habilidad para tratar los problemas sociales, si entendieran la reflexividad, podríamos atajar mejor nuestros problemas sociales... Las diversas ideologías que claman encontrarse en posesión de la verdad definitiva sólo pueden ser impuestas por la fuerza... Lo que es imperfecto puede ser mejorado. Así que de alguna manera somos afortunados desde nuestra falibilidad, por cuanto ello deja espacio infinito para la mejora... Debemos pasar de la Era de la Razón a la Era de la Falibilidad. Esto es un logro de la razón: entender la falibilidad»²².

A continuación Soros toma posición respecto de la relación entre Razón y emoción: «La razón y la emoción están indefectiblemente conectadas en uno de los descubrimientos de la ciencia del cerebro, lo que confirma la afirmación de Hume [*que la Razón es esclava de la pasión*]. Así que este concepto de intelecto sin cuerpo creo que actualmente ha sido sustituido. Pero no es simplemente la emoción... la que interfiere en la Razón. Hay problemas racionales en situaciones reflexivas: por ejemplo...[,] Alan Greenspan describió... la burbuja de la tecnología de la información como «exuberancia irracional... en 1996. Pues bien: creo que mal describe lo que es una burbuja, pues si yo, como participante del mercado, veo una burbuja en ciernes, compraré... Ésa es la actitud racional de beneficio, y eso crea burbujas. Así que no se puede confiar en los mercados para que impidan la caída de burbujas de activos. Por tanto, erró al describirla como «irracional... Requiere que los reguladores acepten la responsabilidad de impedir que las burbujas de activos crezcan demasiado. Así pues, una mala interpretación de lo que son las burbujas, o de cómo funcionan los mercados financieros, conduce a las políticas equivocadas... Es de suyo a la naturaleza de los mercados financieros que son proclives a las burbujas y no tendentes al equilibrio»²³. En este punto, una pregunta es formulada desde la audiencia, acerca de cuál es la clave del éxito financiero de Soros. La respuesta también digna de tener en cuenta: «Yo diría que es reconocer que puedo estar equivocado: tan simple como eso»²⁴.

La reflexividad ha sido objeto de estudio en filosofía. La novedad de la propuesta de Soros es la insistencia en la reflexividad en todas

²² *Ibidem*, 22:50.

²³ *Ibidem*, 30:45.

²⁴ *Ibidem*, 34:33. La afirmación es coherente con el concepto de falibilidad que tan repetidamente menciona en sus conferencias académicas.

las situaciones en las que existen participantes pensantes que pueden influir en la realidad (esto no ocurre en las ciencias naturales, en las que el pensamiento de un sujeto nunca influye en los eventos): en los mercados financieros, en la economía en general, como un componente clave en las ciencias sociales... La visión del observador, siempre en proceso de distorsión por ser la falibilidad central en los asuntos humanos, coloca en un nuevo papel a las ciencias sociales: como herramientas para cambiar la realidad, como parte de la función manipuladora del pensamiento, en vez de servir para realizar formulaciones de predicciones y leyes irrefutables como en las ciencias naturales. Por tanto, el equilibrio es una falacia sobre la que se construye la teoría económica. Es únicamente una ficción. El principio de incertidumbre humana se extiende al objeto de estudio de todas las ciencias sociales. El pensamiento influye en la realidad y viceversa, en un proceso que Soros denomina «giros de retroalimentación». El autor debe ser loado por construir tan elegante edificio conceptual: el pensamiento y la realidad se conectan entre sí en giros de retroalimentación, bien negativos (acercándose entre sí), bien positivos (alejándose entre ambos). Los mercados han sido descritos por la ciencia económica de modo completamente erróneo, y la última crisis financiera ha venido a proporcionar la prueba de ello: son tendentes a las burbujas y no al equilibrio. Soros incluso reconoce que su propia teoría de la reflexividad es reflexiva dentro de las ciencias sociales: puede influir en el objeto de estudio. Esto deja poco lugar a la crítica en este punto, al presentarse en el contexto de la falibilidad humana. Sin embargo, otros aspectos de su construcción teórica encontrarán por mi parte mayor confrontación. Con todo, la transición de la Era de la Razón a la Era de la Falibilidad es una caracterización acertada y una necesidad en el mundo de hoy. Los acontecimientos sociales son muy difíciles de predecir (incertidumbre), los participantes no consiguen captar la realidad con certeza (falibilidad), y sus expectativas no coinciden con la realidad (crisis), en una continua influencia del pensamiento en la realidad y de ésta en aquél (reflexividad).

III. MERCADOS FINANCIEROS

El enfoque en parte de la serie de conferencias académicas (las dos primeras) de Soros será realizado, primero, compilando el corazón de su contenido, y luego procediendo a una crítica constructiva de las líneas fundamentales de su filosofía en relación con el Geunismo. La segunda conferencia o lectura es dedicada a los mercados

financieros²⁵. Debo recordar que estamos realizando un estudio de la filosofía de George Soros dentro del contexto de las conferencias académicas ofrecidas por este autor en la Central European University, como un perfecto ejemplo del tercer acelerador del Geunismo (promoción de foros de intercambio de ideas geunistas - puede incluirse la filantropía basada en su filosofía también dentro de este acelerador). La visión universalista de Soros, y sus apariciones mediáticas defendiendo una regulación global de los mercados, cualifican su visión como pregeunista. Y así pues, será comentada esta visión tras finalizar de compilar las líneas maestras de su estructura de pensamiento. Pero antes, una simple cuestión de estilo: la función manipuladora bien podría haber sido denominada «transformadora para rematar la elegancia de su edificio conceptual y eliminar la carga negativa del término «manipular, máxime cuando tanto la propuesta de Soros, como sobre todo la más amplia construcción geunista, tienen como objetivo la transformación evolutiva y de mejora de las instituciones políticas, económicas y sociales, desde la innovación en la ciencia social del pensamiento filosófico plasmado en eventuales normas jurídicas.

En esta conferencia es tiempo para los mercados financieros. En palabras de Soros: «Los mercados financieros suministran un excelente laboratorio para probar las ideas que he expuesto con anterioridad... El curso de los eventos es más fácil de observar que en la mayoría de los otros lugares. Muchos de los sucesos toman forma cuantitativa, y los datos quedan recogidos... Mi interpretación de los mercados financieros contradice directamente la hipótesis de la eficiencia en los mercados, que ha sido la teoría dominante acerca de los mercados financieros. Dicha teoría mantiene que los mercados tienden al equilibrio. Las desviaciones ocurren [*según la misma*] de manera aleatoria... Si dicha teoría es válida, la mía es falsa, y viceversa»²⁶. Y a continuación Soros expone los dos principios cardinales de su visión aplicada a los mercados financieros: «(1.º) los precios de mercado siempre distorsionan los fundamentales subyacentes... El grado de distorsión puede variar... Esto se encuentra en contradicción directa con la hipótesis de la eficiencia en los mercados, que mantiene que los precios de mercado reflejan con precisión toda la información disponible. (2.º) En vez de jugar un papel puramente pasivo reflejando una realidad subyacente, los mercados financieros también tienen un papel activo: pueden afectar a los

²⁵ SOROS, G., op. cit.: FINANCIAL MARKETS: <http://www.youtube.com/watch?v=RHSEEJDKJho&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa>

²⁶ *Ibíd.*, 00:42.

llamados fundamentales que supuestamente reflejan... Los diversos giros de retroalimentación pueden ofrecer la impresión de que los mercados están frecuentemente en lo cierto, pero el mecanismo en funcionamiento es muy diferente del propuesto por el paradigma dominante. Mantengo que los mercados financieros portan maneras de alterar los fundamentales, y eso puede suponer una correspondencia mayor entre los precios de mercado y los fundamentales subyacentes»²⁷.

Añade Soros: «Mis dos proposiciones centran la atención en los giros reflexivos de retroalimentación que caracterizan a los mercados financieros. Hay dos tipos de giros de retroalimentación: La «retroalimentación negativa es de por sí correctora. La «retroalimentación positiva es reforzante de por sí. Por tanto, la retroalimentación negativa establece una tendencia hacia el equilibrio, mientras la retroalimentación positiva produce desequilibrio dinámico. Los giros de retroalimentación positiva son más interesantes por cuanto pueden desembocar en grandes movimientos tanto en los precios de mercado como en los fundamentales subyacentes. [Un] proceso de retroalimentación positiva que cumple todo su ciclo es inicialmente reforzante de por sí, pero eventualmente es susceptible de alcanzar un clímax o punto de retorno, tras el cual deviene reforzante de por sí en la dirección opuesta. Pero los procesos de retroalimentación positiva no necesariamente cumplen su curso pleno. Pueden ser abortados en cualquier momento por la retroalimentación negativa»²⁸.

Más adelante, Soros enuncia una teoría relativa a las burbujas o procesos de crecimiento excesivo en los precios de los mercados financieros: «Toda burbuja tiene dos componentes: una tendencia subyacente que impera en la realidad, y una concepción errónea relacionada con dicha tendencia. Un proceso de crecimiento-decrecimiento es detonado cuando la tendencia y la concepción errónea se refuerzan positivamente la una a la otra. El proceso es susceptible de ser examinado por la retroalimentación negativa en su recorrido: si la tendencia es lo suficientemente fuerte como para pervivir al examen, tanto la tendencia como la concepción errónea serán reforzadas incluso más. Eventualmente, las expectativas de mercado se tornan tan lejanas a la realidad, que la gente está obligada a reconocer que hay una concepción errónea involucrada. Sucede un periodo de declive... y más gente va perdiendo la fe, pero la tenden-

²⁷ *Ibidem*, 01:50.

²⁸ *Ibidem*, 03:39.

cia dominante se sostiene por inercia... Eventualmente se alcanza un punto en el que la tendencia es revertida. Entonces deviene reforzante de por sí en la dirección opuesta»²⁹. Y a esto le sigue una importante explicación: «Típicamente, las burbujas tienen un perfil asimétrico: el crecimiento es largo y se perfila despacio al comienzo. Se acelera gradualmente hasta que se contrae durante la fase de declive. El decrecimiento es corto e intenso porque va reforzado por la liquidación obligada de posiciones ilógicas. La desilusión se torna en pánico, alcanzando un clímax en una crisis financiera. El caso más simple es el crecimiento inmobiliario. La tendencia que lo precipita es que el crédito deviene más barato y más fácilmente disponible. La concepción errónea es que el valor de las garantías es independiente de la disponibilidad del crédito. De hecho la relación entre la disponibilidad del crédito y el valor de las garantías es reflexiva: cuando el crédito deviene más barato y más fácilmente disponible, la actividad aumenta y los valores inmobiliarios suben. Hay menos morosidad, el cumplimiento crediticio mejora, y los criterios de préstamo se relajan. Así que en las alturas del crecimiento, la cantidad de crédito en juego se encuentra en su máximo, y una reversión precipita la liquidación obligada, deprimiendo los precios inmobiliarios»³⁰.

Tras afirmar que no todas las burbujas implican la extensión del crédito, Soros continúa con comentarios acerca de la burbuja tecnológica de 2000: «Algunas [*burbujas*] se basan en la creación de valores... [*como*] la burbuja de internet de finales de los 90. Cuando Alan Greenspan habló de «exuberancia irracional en 1996 erró en la descripción de las burbujas. Cuando yo veo una burbuja en formación, me apresuro a comprar... Esto no es irracional. Y eso es por lo que necesitamos reguladores para contrarrestar el mercado cuando una burbuja amenaza con crecer demasiado, puesto que no podemos dejarlo todo al albur de los participantes del mercado»³¹. Pero la reflexividad es más amplia que las burbujas o procesos de crecimiento y explosión, tal y como Soros intenta explicar con un ejemplo notable: «La interacción reflexiva más importante e interesante tiene lugar entre las autoridades financieras y los mercados financieros. Por cuanto los mercados no tienden al equilibrio, quedan abocados a producir crisis periódicas. Las crisis financieras conducen a formas regulatorias. Es así como la banca central y regulación de

²⁹ *Ibidem*, 05:05. Se refiere Soros a la «retroalimentación negativa» o a la «retroalimentación positiva en sentido opuesto», lo importante es que se corrige la divergencia entre realidad y pensamiento.

³⁰ *Ibidem*, 09:32.

³¹ *Ibidem*, 12:02.

los mercados financieros van evolucionando. Tanto las autoridades financieras como los participantes en el mercado actúan en base a conocimiento imperfecto, y eso convierte a la interacción entre ambos en reflexiva e impredecible»³².

La incertidumbre vuelve a reiterarse por parte de Soros como ingrediente de las relaciones sociales: «Para predecir correctamente, la gente tendría que conocer las decisiones de todos los otros participantes y sus consecuencias. Pero eso es imposible. La teoría de las expectativas racionales intentó esquivar esta imposibilidad postulando que hay un único acervo correcto de expectativa, y que las visiones de la gente convergerán en torno a ella. Ese postulado no guarda relación con la realidad, a pesar de ser la base de la economía financiera tal y como es enseñada actualmente en las universidades. En la práctica, los participantes están obligados a tomar sus decisiones en condiciones de incertidumbre. Sus decisiones están condenadas a ser tentativas y parciales. Ésa es la causa genérica de las distorsiones de precios»³³.

Soros introduce en este punto una distinción entre las condiciones cercanas al equilibrio y las condiciones lejanas a éste, con el fin de mantener la posición según la cual la incertidumbre se incrementa en condiciones lejanas al equilibrio. Y esto no sólo puede ser observado, según el mismo autor, en la reciente crisis de 2008, sino también en los procesos políticos tales como la caída de la Unión Soviética: «La cercanía al equilibrio se caracteriza por... sucesos cotidianos que son repetitivos, y que se prestan a generalizaciones estadísticas. Las condiciones de lejanía al equilibrio generan sucesos históricos únicos en los que los resultados son generalmente inciertos, pero que tienen la capacidad de romper las generalizaciones estadísticas basadas en sucesos cotidianos. Las normas que pueden guiar las decisiones en condiciones cercanas al equilibrio no son aplicables a las situaciones lejanas al equilibrio. La reciente crisis financiera es un ejemplo al caso... Y la gente que se basó en modelos matemáticos que les sirvieron bien en condiciones cercanas al equilibrio, terminaron muy dañados»³⁴. Tras esto, sigue un apunte personal en torno a las propias estrategias de mercado de Soros, una vez más haciendo gala de la falibilidad como criterio clave en los asuntos humanos, y como uno de los catalizadores para mejorar las

³² *Ibidem*, 13:39.

³³ *Ibidem*, 15:51. La teoría de las expectativas racionales es casi dogma de fe en la teoría económica neoclásica todavía imperante.

³⁴ *Ibidem*, 18:20.

ciencias sociales. Antes debo decir que la volatilidad es un elemento clave en relación directa con la incertidumbre, para Soros y para tantos otros como yo. Y con todo ello, la situación deviene aún más complicada: «Aprendí de la manera más dura que el grado de incertidumbre también es incierto, y en algunas ocasiones puede resultar prácticamente infinito. La incertidumbre encuentra su expresión en la volatilidad. El incremento en la volatilidad requiere una reducción en la exposición al riesgo»³⁵.

Continúa Soros con un intento arriesgado en el momento en que intenta explicar la crisis de 2008 al yuxtaponer una burbuja con otra superburbuja en su hipótesis: «Vengo a mantener que el pinchazo de la burbuja de las infrahipotecas en 2007 detonó la explosión de una superburbuja, algo parecido a cómo una bomba ordinaria detona una bomba nuclear. La burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos fue de lo más común, con la única distinción del uso masivo de obligaciones de deuda garantizada y otros instrumentos sintéticos. Detrás de esta burbuja ordinaria existía una superburbuja mucho más grande, que creció durante un periodo más largo, y que era más peculiar. La tendencia dominante en esta superburbuja era el uso siempre creciente del crédito y la financiación. La concepción errónea dominante era la creencia en que los mercados financieros se autocorrijen y que deben ser dejados a su arbitrio»³⁶. Este fue el credo dominante durante los 80, cuando Reagan (que lo llamaba «la magia de los mercados –en palabras de Soros estaríamos ante el fundamentalismo de mercado) era Presidente de los Estados Unidos de América, y Thatcher Primera Ministra de Reino Unido. Pero la particularidad de la superburbuja, a juicio de Soros, es el papel de las crisis financieras en hacerla crecer (por lo menos desde la crisis de 1982). Esto se debe a que en todas estas crisis (también para Soros) las soluciones de los reguladores (autoridades) fueron las de volver a las mismas prácticas, sin confrontar la posición según la cual los mercados deben ser dejados a su arbitrio (la crisis bancaria de 1982, la debacle de la cartera de seguros– octubre de 1987, la crisis de ahorros y préstamos –entre 1989 y 1994, la crisis de los mercados emergentes– 1997 y 1998, y el pinchazo de la burbuja tecnológica en 2000): «Cada vez que una crisis financiera ocurría, las autoridades intervenían... y aplicaban el estímulo monetario y fiscal para proteger la economía. Estas medidas reforzaban la tendencia dominante consistente en aumentar el crédito y la financiación, pero así como «funcionaban, también reforzaban la concepción errónea

³⁵ *Ibidem*, 21:15.

³⁶ *Ibidem*, 23:48.

dominante, según la cual los mercados pueden de forma segura ser dejados a su propio arbitrio... Sin embargo, estas crisis... inflaron la superburbuja incluso más»³⁷.

En este punto Soros identifica el efecto dominó producido tras la crisis de mercado de las infrahipotecas en 2007: «El colapso del mercado de las infrahipotecas condujo hacia el colapso de los mercados uno detrás de otro... porque todos estaban interconectados, por estar el cortafuego ausente debido a la desregulación»³⁸. Esta es la principal diferencia entre esta crisis financiera y sus precedentes, según la opinión del conferenciante. El clímax del colapso se sitúa, a juicio de Soros (y muchos otros, entre los que me encuentro), con la solicitud de concurso de acreedores de Lehman Brothers (15 de septiembre de 2008). Aunque el modelo sorista no es lo suficientemente apto para la predicción, suministra algunas líneas interesantes en base a una premisa: «Existe un deseo extendido de tratar la crisis como una simple crisis más, y volver a las prácticas de siempre, pero... el sistema realmente se ha roto, y necesita ser corregido»³⁹.

La reforma regulatoria necesaria, en este punto, es desarrollada en cuatro directrices de actuación:

1. Las autoridades financieras deben aceptar responsabilidad en la prevención de las burbujas para que no crezcan demasiado.
2. En orden a controlar las burbujas de activos, no es suficiente controlar el suministro de dinero (herramientas monetarias), sino también la disponibilidad del crédito (controles como requisitos de márgenes y requisitos de capital mínimo - de una forma variable [no fija, y por tanto en consonancia con los mercados financieros]). Y con este fin, deben crearse nuevos mecanismos e incluso algunos ya inventados (como por ejemplo la obligación decretada por los bancos centrales para que los bancos comerciales limiten sus préstamos a un sector particular): «El fundamentalismo de mercado considera esto... [una] interferencia en el mecanismo de mercado, pero se equivoca: los bancos centrales solían hacerlo [y] no teníamos crisis financieras de las que hablar. Las autoridades chinas lo hacen hoy y tienen un mejor control sobre el sistema bancario... Los depósitos que los bancos comerciales están obligados a mantener en

³⁷ *Ibidem*, 26:12.

³⁸ *Ibidem*, 27:19. Se refiere a la tendencia conocida como «fundamentalismo económico».

³⁹ *Ibidem*, 29:32.

el banco central fueron aumentados diecisiete veces durante el crecimiento»⁴⁰.

3. Hay riesgos que afectan a los mercados (sistémicos), y no sólo riesgos individuales que afectan a los participantes del mercado, y los reguladores no pueden ignorar los riesgos sistémicos, debiendo controlar las posiciones de los participantes (fondos de inversión libre y fondos de deuda soberana, por ejemplo) para prevenir los desequilibrios: «Algunos derivados, como los swaps (de impago de créditos) y las opciones de barrera [*knock-out options*] son particularmente tendentes a crear desequilibrios ocultos. Por consiguiente, deben ser regulados... La emisión de valores sintéticos necesita ser sometida a aprobación normativa, al igual que ocurre con los valores»⁴¹.
4. Debe imponerse una estricta regulación de las instituciones que son demasiado grandes para caer, para que las garantías ofrecidas por los reguladores no sean solicitadas: «Los depósitos no deben ser utilizados para financiar la inversión con reservas societarias. Pero los reguladores tienen que ir incluso más allá: deben regular la compensación... de los inversores de reservas societarias...»⁴². Y un aviso final del autor: «No es éste el momento adecuado para legislar reformas permanentes. El sistema financiero y la economía se encuentran muy alejados del equilibrio y no pueden ser retornados a condiciones cercanas al equilibrio por un movimiento corrector promovido por el Estado... Lo que debía efectuarse en el corto plazo era exactamente lo contrario de lo que se necesita a largo plazo»⁴³. Esto parece la defensa, por parte de Soros, de la inyección de dinero a favor de los bancos como medida a corto plazo: «“Predije” el pinchazo de la superburbuja en 1998. No estaba en lo correcto entonces. Así que: ¿estoy en lo correcto ahora?... Todavía existe un sentimiento extendido según el que necesitamos un nuevo paradigma, y mantengo que mi teoría proporciona una explicación mejor que las alternativas disponibles. La economía conductual... trata esto pero sólo en la mitad de la reflexividad –la interpretación errónea de la realidad– pero no estudia las vías por las que los precios distorsionados pueden cambiar los fundamentales.

⁴⁰ *Ibidem*, 32:16.

⁴¹ *Ibidem*, 34:43. Todos estos productos forman lo que se ha venido en llamar «sistema bancario en la sobra» (entre los economistas se cita el «sistema» como una de las causas de la Gran Recesión actual).

⁴² *Ibidem*, 36:04.

⁴³ *Ibidem*, 38:04.

Soy consciente que mi teoría de los mercados financieros es todavía muy rudimentaria y necesita mucho más desarrollo»⁴⁴. Y ésta es la razón que lleva al inversor y filósofo a promocionar el Institute for New Economic Thinking (INET).

Durante la sesión de preguntas y respuestas posterior a la conferencia académica dedicada a los mercados financieros, Soros sale al paso contra la crítica de aquéllos que mantienen que demasiada regulación e intervención del gobierno es una de las causas de la crisis (podríamos llamar a esto el argumento de los republicanos de los Estados Unidos). Tras una pregunta desde la audiencia, sigue la respuesta del autor: «Es muy simple: si no tuviéramos regulación, tampoco tendríamos mercados financieros sofisticados, puesto que habrían colapsado hace mucho tiempo. Quiero decir: no colapsaron en el 98 cuando había muchas razones para su colapso, porque los reguladores intervinieron con éxito. Así, al argumento que si no existiera la regulación no tendríamos crisis, yo respondo que tampoco tendríamos mercados financieros»⁴⁵. Un pensamiento final cierra esta sesión de preguntas y respuestas (inmediatamente posterior a la conferencia académica), especialmente significativo desde el punto de vista del Geunismo, como «utopía realista» (concepto rawlsiano referido a una utopía realizable): «Los mercados financieros han sido globalizados, pero la globalización se basó en el falso principio que los mercados no necesitan ser regulados. Por tanto, la globalización y la desregulación fueron de la mano... La desregulación sitúa al capital en una posición en la que puede deambular libremente, y en la que puede escapar de los impuestos y la regulación. Y así pues, irá allí donde hay desregulación. Y por cuanto el capital es indispensable para la economía, los países tienen que competir en la desregulación. Pero cuando hay que proceder a la regulación, las cosas no funcionan de la misma manera, porque la regulación que existe se basa en el principio de soberanía... El reto es cómo crear algo que actualmente no existe... Es una cuestión de construir una estructura regulatoria que no fue creada cuando los mercados fueron globalizados»⁴⁶. ¡*Ecce Geunismo!*

La primera crítica contra una filosofía radicalmente opuesta al fundamentalismo de mercado (según este fundamentalismo, los mercados deben ser dejados a su propio arbitrio) parece obvia: Reagan y Thatcher son la consecuencia de procesos electorales. Por tanto, la

⁴⁴ *Ibidem*, 40:15.

⁴⁵ SOROS, G., op. cit.: FINANCIAL MARKETS (Q & A): <http://www.youtube.com/watch?v=Boz97RhrFzY&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa> (49:12)

⁴⁶ *Ibidem*, 01:05:50.

gente tuvo aquello que se merecía. No sólo los gobiernos derechistas fueron promotores del fundamentalismo de mercado (el cual ha quedado desacreditado por la última gran crisis de 2007-2008). También diversos partidos izquierdistas de gobierno han acogido el fundamentalismo de mercado, como por ejemplo el de Felipe González en España, durante cuyo gobierno muchos activos pertenecientes al sector público fueron privatizados, siguiendo el ejemplo de Thatcher. Fue una tendencia que ha quedado evidenciada como exageradamente peligrosa, pero incluso Soros reconocería la legitimidad de la misma. Una legitimidad duramente condenada por el Geunismo, puesto que la globalización de los mercados generada por la desregulación ha probado la necesidad de un nuevo sistema en el que la soberanía no puede ser ejercitada por los ciudadanos dentro de un Estado en concreto en exclusiva, sino que debe ser expandida hacia la soberhumanía: aquella soberanía ejercitada por todos los ciudadanos del globo.

Mi crítica basada en la legitimidad democrática (desde el punto de vista de la política tradicional –desde la perspectiva geunista los procesos electorales estatales son insuficientemente legítimos) será luego aminorada por poner de manifiesto Soros un problema importante traído a colación en otra conferencia (que no puede ser incluida por aquí): el problema de la representación o la acción de los grupos de presión, donde los representantes son influidos por intereses particulares en vez del interés público. También es peligroso echar la culpa al pueblo por dejarse engañar (así procede Soros en una conferencia ulterior comentada en «Geunismo»). Ciertamente perfila Soros así una característica muy similar a un argumento extensamente criticado del comunismo, en conflicto con la libertad individual: si el pueblo se encuentra alienado, entonces necesita que le digan lo que realmente quiere, puesto que no sabrían realmente lo que quieren desde su alienación. Este adoctrinamiento del pueblo no parece el fin de la filosofía de Soros (ni siquiera se le ocurre proponerlo), pero debe señalarse que (dejando a un lado la manipulación del pueblo) el fundamentalismo de mercado ha sido aceptado por el pueblo como tendencia imperante durante los últimos treinta años (aproximadamente). Y sólo este colapso de 2008 lo ha traído a su probable final. Sin embargo, sigue pareciendo difícil para muchos (teoría económica neoclásica-desgraciadamente imperante) mantener que los precios de mercado están distorsionados (por expectativas inciertas y falibles), que los mercados financieros pueden afectar a los fundamentales que supuestamente exhiben, y sin embargo para otros como Soros (y yo mismo), los mercados (contrariamente a la hipótesis de la eficiencia de los mercados) no tienden hacia el equilibrio y sí hacia las burbujas.

También es de sumo interés y utilidad la teoría de las burbujas de Soros, en la que una tendencia imperante en la realidad y una concepción errónea se refuerzan entre sí en retroalimentación positiva, y es eventualmente corregida por la retroalimentación negativa (cuando las expectativas del mercado devienen extremadamente lejanas a la realidad), en giros continuos, no siendo aplicables las reglas comunes en condiciones lejanas al equilibrio (en contraste con la utilidad de dichas normas predictivas en condiciones más equilibradas).

En cuanto a la superburbuja (detonada por la crisis hipotecaria de los Estados Unidos), es interesante subrayar que la tendencia fue la expansión del crédito y la inversión, y la concepción errónea que los mercados podían ser dejados a su arbitrio. Para Soros, desde al menos 1982, todas las crisis han inflado la superburbuja, por cuanto la concepción errónea nunca fue eliminada, con lo que crecía cada vez más. La gran diferencia en la crisis de 2008 es que todos los mercados estaban tan interconectados que colapsaron uno tras otro en un efecto dominó, y que la desregulación hizo desaparecer todos los posibles cortafuegos que podían haber prevenido la extensión del incendio. En este punto tengo que coincidir con Soros (en un ejercicio de reconocimiento de falibilidad) en que el sistema se ha roto y necesita ser reparado: a través de la asunción de responsabilidad por parte de las autoridades financieras en la tarea de prevenir que las burbujas crezcan demasiado; controlando no sólo el suministro de dinero sino también la disponibilidad del crédito (con requisitos de capital mínimo flexibles-variables); con los reguladores controlando las posiciones tomadas por los participantes en los mercados; y con una regulación estricta de las instituciones demasiado grandes para fracasar. Con seguridad la propuesta de Soros viene a ser de utilidad a través una interpretación alternativa y más adecuada de los mercados financieros, que debe ser desarrollada en amplitud (complementando a la economía conductual, que incide en la interpretación errónea de la realidad pero que no ofrece una explicación acerca de cómo la distorsión en los precios puede afectar a los fundamentales o sustratos).

A pesar de las críticas a los mercados, Soros no parece abogar, y tampoco quien escribe, por una sustitución total del sistema. Ya argumenté en «Geunismo» que el capitalismo es perdurable (transformado en «Geocapitalismo»⁴⁷), y los medios de producción en manos privadas son un gran incentivo para la calidad en muchos servicios y para la

⁴⁷ El verdadero capitalismo todavía por venir; el capitalismo es un sistema geunista o pregeunista, por ende con mayor regulación global, responsabilidad corporativa y control democrático.

legítima obtención de beneficios individuales y sociales. Por tanto, una buena regulación y una dosis de ética en la política pueden prevenir que el interés individual prevalezca sobre el interés colectivo. Pero de la misma forma que el interés individual en coalición con el capital posa un peligro a tener en cuenta, también el interés de los Estados contra los intereses globales presenta un enorme reto a solucionar institucionalmente, con el Geunismo como respuesta. He aquí pues otra razón a favor de la propuesta geunista: si un Estado puede prevalecer por encima del interés de la población mundial, se perpetra un ataque contra la democracia así como contra la igualdad y la libertad, principios sobre los que se sustentan los Derechos Humanos universales. Ésta es la razón por la que el único sistema plenamente legítimo en un mundo globalizado es aquél cuyo cuerpo político viene constituido por la totalidad de la humanidad (soberhumanía), siendo el Geunismo un sistema soberhumanista plenamente institucionalizado. Así pues, el Geunismo es la otra parte de la teoría que Soros deja sin desarrollar: identifica problemas pero no concreta la eventual solución geunista.

El sorismo o filosofía de George Soros, expuesta en cinco conferencias académicas en la Central European University en 2009, refuerza la posición más amplia del Geunismo, en la que se inserta casi como jugada del destino y sin conflicto a través del tercer acelerador geunista (fomento de foros geunistas), e incluso del segundo (nueva generación de líderes políticos transformados y/o transformadores dispuestos a aplicar el principio «perder un poco [soberanía estatal y privilegios] para ganar mucho [bienestar, paz social e incluso crecimiento económico]). Y cuando Soros promueve un consenso político internacional todavía sin inventar, es aquí donde conecta con la obra principal («Geunismo»), por cuanto ese potencial sistema viene constituido por la propuesta geunista. El edificio filosófico de Soros, en el contexto de lo que él denomina con razón «la era de la falibilidad» (una época como la actual en que han podido comprobarse los límites de la Razón), se basa precisamente en la falibilidad y en cómo las concepciones erróneas influyen en la realidad y ésta en la visión del mundo. Y en eso consiste la reflexividad: una retroalimentación entre pensamiento y realidad en mutua y perpetua influencia. Pero la aportación más importante de Soros es la aplicación de la reflexividad en los mercados financieros, cuestionando así los postulados de la ciencia económica con acierto: la economía es una ciencia social regida por la función manipuladora (yo la denomino «función transformadora») y que no debe regirse por las reglas de las ciencias naturales (en que predomina la «función cognitiva»). La incertidumbre presente en los mercados, por su parte, es consecuencia cierta de la dificultad para conocer

cuando existen participantes pensantes en aquéllos. Las burbujas financieras, por otro lado, son la regla en los mercados (los giros de retroalimentación positiva las expanden y los de negativa acercan la realidad al pensamiento). Las teorías sociales, por todo ello, son reflexivas. Ambas funciones (cognitiva y transformadora) funcionan mejor cuando no se interfieren (pues para transformar primero hay que intentar conocer, y para alcanzar más conocimiento se necesita la motivación de querer transformar la realidad).

La incertidumbre es un fenómeno muy amplio, y visible en los mercados financieros. Aumenta en situaciones de desequilibrio o lejanía entre realidad y pensamiento. Para corregir las burbujas financieras se requiere mayor control de las autoridades, mayor regulación (y también más global), en contra del pensamiento del fundamentalismo de mercado, que aboga por dejar los mercados a su arbitrio (la principal causa de la crisis de 2008). La globalización vino provocada por la desregulación, y fue un paso positivo, pero ahora la regulación debe ser global porque en otro caso los Estados, al competir por atraer capital, pueden tender a desregular, una tendencia inaceptable tras la crisis de 2008. La desregulación del fundamentalismo de mercado es también consecuencia de la falacia de la Ilustración (excesiva confianza en la Razón y la verdad como métodos cognitivos-obviando la falibilidad y dejando a los principales actores del mercado libertad sin límites). Pero el posmodernismo contrarresta con algo más peligroso: descuidar la existencia de la realidad. En política, es muy peligrosa esta última concepción porque una sociedad no es realmente abierta si se basa en la manipulación de la realidad y niega categóricamente una cierta dosis de verdad objetiva que no es creada por la opinión. Por eso, se debe añadir la búsqueda de la verdad como requisito a la política de una sociedad abierta para ser realmente tal. Es importante apuntar esto último en relación con el fundamentalismo económico y los mercados financieros, con la Ilustración y el posmodernismo, si bien su tratamiento es de mayor extensión en otra conferencia de Soros, que por motivos de extensión no puede ser aquí estudiada, y que sí lo es en «Geunismo».

BIBLIOGRAFÍA

SOROS, G.: *Lecture Series at the Central European University*, Budapest (Hungarian Academy of Sciences), October 26-30, 2009: www.soros.org/soroslectures:

«INTRODUCTION»:

<http://www.youtube.com/watch?v=f-XT1hnkXZY&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa>

«GENERAL THEORY OF REFLEXIVITY»:

<http://www.youtube.com/watch?v=oCaCrWzFPYY&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa>

«GENERAL THEORY OF REFLEXIVITY (Q & A)»:

http://www.youtube.com/watch?v=ib2_2HNdEVI&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa

«FINACIAL MARKETS»:

<http://www.youtube.com/watch?v=RHSEEJDKJho&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa>

«FINANCIAL MARKETS (Q & A)»:

<http://www.youtube.com/watch?v=Boz97RhrFzY&feature=BFa&list=PLE72E21ED4751B5EC&lf=BFa>